

Cooperación frente a la incertidumbre

La economía vasca confía en su fortaleza y en su tradicional dinamismo para afrontar con éxito unos tiempos marcados por transformaciones profundas en el plano tecnológico y comercial. Industria, descarbonización, innovación y talento son piezas de un motor que acelera con el combustible de la colaboración público-privada.

Mikel Jauregi

Consejero de Industria, Transición Energética y Sostenibilidad

Por la defensa y transformación de nuestra industria

Cumplimos un año del anuncio de la nueva política arancelaria de Trump que trajo la incertidumbre a nuestra industria. El orden mundial que conocíamos hasta el momento, que ya daba visos de desgaste por la transformación digital y la transición energética, sufría una nueva vuelta de tuerca.

Frente a la incertidumbre, desde el Gobierno vasco seguiremos defendiendo a nuestra industria e impulsando su transformación. Desde la Alianza Financiera Vasca, ya hemos logrado cerrar operaciones de arraigo importantes como Talgo, Uvesco y, próximamente, Ayesa Digital.

Además, estamos impulsando el desembarco de nuevos inversores industriales para salvar a nuestro tejido industrial actual, como hemos hecho con Astilleros Balenciaga o Vicinay. Trabajamos para hacerlo también en Tubos Reunidos. En el Gobierno vasco estaremos siempre al lado de nues-

tra industria para impulsar proyectos industriales sólidos de futuro.

Las operaciones de defensa, arraigo o transformación de nuestra industria siempre siguen los mismos criterios. Primero: debe ser un proyecto industrial sólido a futuro. Segundo: el proyecto debe promover el empleo de calidad. Tercero: debe apoyar a sus proveedores y la cadena de valor. Y, cuarto, yo creo que es el más importante, tiene que ser liderado por industriales.

Pueden ser grandes industriales, emprendedores, equipos directivos o profesionales que pasan al mundo de la empresa. Estos industriales son los que lideran los proyectos y nosotros, desde las instituciones, les apoyamos. Esta es la colaboración público-privada. Estos industriales son la llave de esta colaboración. Sin líderes de proyectos nos quedaríamos sin industria.



Al mismo tiempo, trabajamos en crear el nuevo tejido industrial que generen los puestos de trabajo de calidad al que aspiran nuestras hijas e hijos.

Y lo hacemos de una manera

muy práctica: activando los proyectos transformadores del Plan de Industria-Euskadi 2030. Desde la colaboración público-privada nuestra tarea es acompañar, dinamizar, y también exigir, sobre todo a los más grandes, estos pro-

yectos transformadores para que tengamos un futuro industrial.

Además, también deberán contar con la participación de toda una cadena de valor, compuesta por pymes y centros tecnológicos.

Ya hemos presentado los dos primeros proyectos transformadores industriales, que suponen unas inversiones iniciales por un volumen de 160 millones de euros –cerca de 100 millones son para I+D y desarrollo tecnológico– y la creación de más de 1.300 nuevos puestos de trabajo en Euskadi.

La industria vasca está en movimiento. Esta misma semana, empresas de más de 70 países nos visitarán con motivo de la Bienal. Punto de encuentro de la fabricación avanzada, con nuestra industria como gran referente a nivel internacional.

Pero aún queda mucho trabajo por delante. Y para llevarlo a cabo, es muy importante que todos trabajemos juntos por este objetivo compartido: garantizar un futuro de progreso y bienestar para nuestras hijas e hijos.

Este es el camino para avanzar hacia Más industria, Mejor industria y Menos emisiones.

Olga Martín

Directora General de Aclima, Basque Environment Cluster

Ley de Economía Circular: una nueva oportunidad industrial para Euskadi

Cada vez son menos frecuentes las semanas que transcurren sin sonados anuncios o encendidos debates alrededor del cambio climático. Conceptos que ya creíamos superados vuelven a cuestionarse en tribunas donde antes prevalecía la perspectiva científica y los hechos contrastados. Si algo nos dejan claro estos debates es que conviene siempre separar entre titulares y tendencias de fondo, que en el ámbito ambiental y en nuestro contexto europeo en particular son sostenidas y avanzan con paso firme.

Frente a una escena internacional donde los consensos climáticos se debilitan por las posiciones de EE UU, la Unión Europea se contraponen liderando la acción climática y volviendo a reafirmarse en sus compromisos legalmente vinculantes de neutralidad para 2050. En este contexto marcado por los esfuerzos europeos de hacer compatible la ambición cli-

mática del continente con la competitividad de nuestra industria, destaca la nueva Circular Economy Act impulsada desde Bruselas. Convertida en una pieza clave del Plan Industrial Limpio, reconfigura y eleva la economía circular como estrategia y política industrial y no solo como un mero apoyo de carácter ambiental. Se espera que la propuesta vea la luz a lo largo del tercer trimestre de este 2026 sentando unas bases sólidas que consigan duplicar la tasa de circularidad europea hasta el 24% en 2030.

La nueva Ley de Economía Circular quiere resolver las fricciones que actualmente limitan el escalado efectivo del mercado del reciclaje, impulsando un mercado único de materias primas secundarias. La información pública sobre las orientaciones de la norma nos sitúa en un escenario que pretende reforzar la oferta de materiales reciclados de alta cali-



dad aumentando la capacidad de tratamiento, recogida separada y potenciando medidas de certificación y trazabilidad. Y, por otro lado, impulsar la demanda; lo que previsiblemente pasará por objetivos horizontales o sectoriales de contenido reciclado en los productos finales, y criterios obligatorios o armonizados en la compra pública. El objetivo es claro: habilitar el mercado único de

materias primas secundarias como una opción competitiva y adquirible a gran escala.

En Euskadi, todo lo anterior representa dos oportunidades estratégicas de construcción de país y bienestar social que no debemos ni podemos dejar escapar. Por un lado, a la industria manufacturera se le presenta la oportunidad de seguir aumentando su competitividad a través del

acceso a materias primas recicladas, de proximidad y con un flujo de suministro estable y de calidad que reduzca incertidumbres. Y, al sector ambiental, la oportunidad de erigirse como habilitador de un nuevo modelo que nos haga evolucionar de acompañantes a coprotagonistas de un modelo industrial que compita con nuevas herramientas en los mercados internacionales.

En este contexto, el sector ambiental de Euskadi, con un marcado carácter innovador y amplia experiencia en la gestión del fin de vida de los residuos, está preparado y afronta con ilusión un nuevo escenario donde su papel se refuerce como transformador y fuente de competitividad para una industria que actualmente depende en gran medida de un suministro de materias primas que no son accesibles en nuestro entorno inmediato.

Apostar por la economía circular es un imperativo. La nueva Circular Economy Act acompañada de un despliegue real que asuman como propio desde las instituciones e industria de Euskadi, puede ser una pieza clave para la resiliencia de nuestra economía, empleo y bienestar social.